

Cinco siglos igual

Dos palabritas a vos, docente: Uno no puede mantenerse imparcial ante una fecha como esta. Puede tratar de mantenerse calmo, ser contemporizador, puede tratar de generar diálogo, pero nunca vamos a ser imparciales. La causa de los desposeídos, los explotados, los negados es nuestra causa.

Actividad pensada para 4º año de nivel medio. Si se toman los recaudos puede adaptarse al resto de los cursos.

A partir de leer todo el artículo (es realmente largo, pero muy valioso en la información que provee) o seleccionando algunos puntos o fragmentos, pueden generar que distintos grupos expresen su parecer al respecto, dejando registro en papeles afiche o en el pizarrón.

Otra actividad posible es escribir una carta de lectores dirigida indirectamente a alguna autoridad de su elección para pedir que tomen decisiones al respecto. Tengan en cuenta:

- A quién dirigirán la carta.
- Por qué la elección de esa autoridad.
- Lo que van a decir y en qué términos.

LOS ABORÍGENES RECLAMAN 8,6 MILLONES DE HECTÁREAS DE TIERRAS

La reconquista

A propósito del 12 de Octubre, Página/12 relevó los conflictos por territorios en todo el país. Son casi 400 y la cifra total que reclaman equivale a tres veces la superficie de Misiones. El caso más conocido es el de Benetton.

Por Darío Aranda

El campo de golf del Hotel Llao Llao de Bariloche es de los más exclusivos del país, con precios tan inalcanzables como una cabaña cinco estrellas frente al cerro de los Siete Colores de Humahuaca o una habitación con vista al Parque Nacional Iguazú. En los tres lugares, comunidades indígenas resisten desalojos de sus territorios ancestrales y exigen que se respeten sus derechos constitucionales a vivir donde nacieron. Son sólo una muestra de los 397 casos que relevó este diario en doce provincias y que involucran a 8.653.490 hectáreas, una superficie similar a media provincia de Córdoba o tres veces Misiones o 428 veces la ciudad de Buenos Aires. Los territorios aborígenes también son acechados por el corrimiento de la frontera agropecuaria, los monocultivos de soja y pino, la minería metalífera a gran escala y las petroleras. "El modelo extractivo de 'desarrollo', sobre la base de explotar nuestros recursos naturales, es un saqueo al país, pero también es directamente opuesto a nuestro modo de vida. Para ese modelo de saqueo, necesitan nuestros territorios, pero nosotros no nos quedaremos de brazos cruzados", advierten desde

la organización Mapuche-Tehuelche 11 de Octubre, de Chubut. El mapeo, que sólo abarca una parte del total de situaciones del país, también confirma que los conflictos se multiplican de la mano del crecimiento de organizaciones indígenas y campesinas y de su consolidación como actores sociales en una decena de provincias.

Educación bilingüe e intercultural, asistencia sanitaria y participación en los asuntos que los afectan son los derechos y reclamos históricos de los 24 pueblos indígenas de Argentina, presentes en 19 provincias y que, según las propias comunidades, ronda el 1,5 millón de personas (el Censo Indígena del Indec, cuestionado por los pueblos originarios, arrojaba 400 mil personas). Pero en la lista de derechos básicos, el primero siempre es el mismo: "Territorio", el espacio del que se sienten parte, y que lo vinculan a las costumbres, cultura e historia, y no lo consideran un bien económico, por eso lo diferencian del término "tierra".

El hiper-difundido "caso Benetton", que enfrenta al matrimonio mapuche Atilio Curiñanco y Rosa Rúa Nahuelquir con los multimillonarios europeos, con 565 hectáreas, representa sólo el 0,006 por ciento de las tierras en disputa de Argentina, según el relevamiento de Página/12, que contabilizó 397 casos y que tienen como sectores enfrentados a los pueblos originarios de un lado y, del otro, un gran arco conformado por multinacionales mineras, estados provinciales y el nacional, privados multimillonarios - aunque también algunos menos acaudalados -, empresarios turísticos, plantas de celulosa, empresas sojeras, universidades nacionales y, según acotan las comunidades, "un sistema político y judicial que desobedece las leyes". Las provincias con mayores conflictos son Salta, Jujuy, Santiago del Estero, Misiones, Chaco, Neuquén, Río Negro y Chubut. También figuran Mendoza, La Pampa, Formosa y Buenos Aires.

Petróleo, oro y resistencia

El hotel Llao Llao se encuentra a 30 kilómetros del centro de Bariloche, entre montañas y con vista al lago Nahuel Huapi, la habitación más económica cotiza 348 dólares por noche. El sábado 15 de septiembre tuvo una visita inesperada: la comunidad mapuche Takul-Chewke llegó en camionetas, con materiales y alimentos, y comenzó la construcción de su cabaña, a sólo siete kilómetros de los cuartos cinco estrellas, una de las zonas más codiciadas y costosas de la Patagonia.

"Venimos a recuperar 625 hectáreas que le robaron a nuestra abuela en 1951.

Somos parte de este lugar", explicó Ana María, nieta de Takul y vocera de la comunidad, compuesta por seis familias con 126 integrantes. Se amparan en la Constitución Nacional, convenios internacionales, leyes nacionales y hasta la Carta Orgánica municipal. Pero fueron denunciados por "usurpación".

Sólo en Río Negro existen al menos veinte conflictos de tierras que significan 106.150 hectáreas. Si se incluyen Neuquén y Chubut —siempre con el pueblo mapuche-tehuelche—, los casos ascienden a 81, que involucran 199.245 hectáreas.

"Existen muchísimas más disputas territoriales de las que llegan a los medios o a los juzgados. Imposible estimar", remarcó el abogado de Chubut Eduardo Hualpa, especializado en derecho indígena.

Las contrapartes: el Estado (nacional, provincial y municipal), el Ejército, estancieros, empresarios turísticos, las empresas de hidrocarburos y mineras. "Los gobiernos de hoy tienen la misma ideología de los que intentaron nuestro exterminio. Responden a los mismos intereses que se beneficiaron con la apropiación de nuestro territorio", remarcó Chacho Liempe, referente del Consejo Asesor Indígena (CAI), de Río Negro, que afronta una decena de conflictos.

Las comunidades indígenas de la Patagonia visualizan otro foco de problemas que crecerá en los próximos años: la minería a cielo abierto, que con grandes explosiones de rocas, millones de litros de agua y sopas ácidas (muchas veces con una sustancia contaminante como el cianuro) producen un cóctel acusado de contaminar aire, suelo y napas subterráneas. En 2003, la ciudad de Esquel, en

Chubut, se movilizó y organizó un plebiscito para que la ciudadanía decidiera qué tipo de desarrollo deseaba: el 81 por ciento votó contra la minería a gran escala, personificado en ese caso en la compañía Meridian Gold.

Luego del plebiscito, la empresa optó por un perfil más bajo, pero no abandonó el proyecto. En la región, existen nueve emprendimientos en ejecución o estado avanzado: Yacimiento Navidad (que generó un gran conflicto con comunidades originarias del centro de Chubut), El Desquite, Calcatreu, Andacollo, Cerro Vanguardia, Manantial Espejo, San José-Huevos Verdes, Cerro Solo y Sierra Grande. "Todos ellos están asentados sobre territorios indígenas o de campesinos con posesión de décadas", afirmaron desde la Asamblea de Esquel. Además, existe una decena de emprendimientos en exploración.

Pasteras, pinos y muertes

Misiones cuenta con tres actividades que chocan con comunidades indígenas, campesinos y ambientalistas: plantas de celulosa (Puerto Piray, Papel Misionero y Alto Paraná), emprendimientos turísticos que avanzan sobre territorios ancestrales y represas (una ya construida –Yacyretá, en Corrientes, pero que anegó áreas en Posadas y obligó a masivas relocalizaciones– y otra planificada, Corpus, que fue rechazada por el 80 por ciento de los misioneros en una consulta popular, en 1996, pero aún sigue en carpeta del gobierno provincial). De la mano de las pasteras también llegó el monocultivo de pino (la materia prima), las madereras, la concentración de tierras y, al mismo tiempo, los conflictos con pueblo originarios y poblaciones rurales. Página/12 contabilizó en Misiones quince casos, que involucran casi 90 mil hectáreas y tienen como contrapartes a privados, aserraderos subsidiarios de las papeleras, el estado provincial y hasta la Universidad Nacional de La Plata, que ostenta un título de propiedad por 6144 hectáreas, pero donde hace 150 años viven comunidades del pueblo mbya-guaraní.

El último Censo Nacional Agropecuario de la provincia confirma la concentración de tierras: existen 27.000 explotaciones agropecuarias. Sólo 161 de ellas (el 0,6 por ciento del total) poseen el 44 por ciento de la tierra de Misiones (917.000 hectáreas). El mismo estudio afirma que, en la última década y en la zona de Alto Paraná, descendió un 27 por ciento la cantidad de pequeñas chacras. "La producción forestal artificial nos pone frente a un modelo de monocultivo y concentración. El sector forestal no respeta las normas de preservación, produce despoblación de las zonas y exterminio de gran parte de los recursos naturales", afirman desde el Foro de la Tierra.

Demandas y conflictividad

El Movimiento Sin Tierra de Brasil (MST) llama "ocupación" a la acción organizada de asentar familias en fincas improductivas. Luego de desalojos, el Movimiento Campesino Indígena practica desde hace años las "retomas" y tiene entre sus objetivos a corto plazo la "toma" de chacras. El pueblo mapuche llama "recuperar" a volver a vivir en sus tierras ancestrales: Atilio Curiñanco y Rosa Rúa Nahuelquir recuperaron 565 hectáreas en plena estancia Benetton. La comunidad Takul-Chewke recuperó 625 hectáreas en el patio del más lujoso hotel de Bariloche. El Consejo Asesor Indígena (CAI) ya recuperó, en los últimos años, 150 mil hectáreas en Río Negro. "Tenemos la decisión de ir recuperando lo que legítimamente nos pertenece", resumió Chacho Liempe, referente mapuche del CAI.

Desde el Grupo de Ecología Política, Comunidad y Derechos (Gepcyd) del Instituto Gino Germani advierten que, así como la conflictividad social de los años noventa estuvo mayormente visibilizada por las luchas urbanas, desde el ámbito rural se afianzan organizaciones, comunidades y luchas que aportan viejos actores sociales, pero ahora fortalecidos y exigiendo históricas demandas.

"El saqueo hoy se da por los bienes naturales, y ahí campesinos, indígenas y poblaciones rurales nos estamos organizando y estamos dando esa disputa.

Algunas veces nos han desalojado, pero hemos vuelto a tomar el campo, por el simple ejercicio del derecho. No hemos esperado que un juez nos devuelva las parcelas. Nos hemos organizado, hemos ido y retomado las fincas”, advierten los Sin Tierra de Mendoza. En la Patagonia, los mapuche-tehuelche de la 11 de Octubre avisan: “En la medida que tomamos conciencia de nuestros derechos y recuperamos nuestra historia, vamos a multiplicar los conflictos. Es un planteo político e ideológico de todo un gran sector de lucha que no tiene vinculación partidaria, que no fue cooptado y que va a recuperar lo que le corresponde”.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-92890-2007-10-12.html>

Artículos anexos

Para cambiar el nombre

Una propuesta para que la celebración del 12 octubre deje de llamarse Día de la Raza y se denomine Día de la Diversidad Cultural Americana fue elaborada por el Inadi. Por su parte, la diputada del ARI Marcela Rodríguez presentó un proyecto de ley para consagrar el cambio de nombre de la fecha. La iniciativa, que apunta a valorizar las identidades étnicas y culturales y promueve la reflexión histórica, fue presentada tras haber arribado a una decisión consensuada entre integrantes de comunidades originarias, historiadores y organizaciones no gubernamentales. “El consenso de ponerle al 12 de octubre ‘Día de la Diversidad Cultural Americana’ se logró después de un año de reflexión e intercambio entre todos los interesados en participar de la iniciativa”, dijo María José Lubertino, titular del Inadi, quien aclaró que se propone mantener el feriado nacional. Rodríguez explicó que su proyecto busca “no sólo producir una revisión histórica” sino también promover “una cuestión de justicia reparatoria con los pueblos originarios”.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/92890-29499-2007-10-12.html>

La ficha del relevamiento

En Chaco se relevaron doce casos, con 523.405 hectáreas. Formosa, dos casos, con 70 mil. Mendoza, 13 casos (que incluyen campesinos con ascendencia indígena), por 1,1 millón. Buenos Aires, cuatro casos, con 501 hectáreas. Y en La Pampa, dos casos, que involucran 45 mil hectáreas. El mapeo cuantitativo de conflictos no abarca todos los casos existentes. Además, de los 397 casos relevados, en 83 de ellos no se pudo precisar la cantidad de tierras, por lo cual 8,6 millones de hectáreas es sólo un piso. Al respecto, todos los consultados (comunidades indígenas, abogados especializados en el tema, foros de la tierra y espacios multisectoriales) afirmaron que existen entre el doble y el triple de casos que los que llegan a los medios de comunicación y juzgados (y que fueron la base para este informe). De agregarse los casos de provincias con alta presencia indígena (como Santa Fe y Tucumán), los datos serían de otra envergadura, que crecerían de forma exponencial de sumarse los conflictos campesinos (muchos de ellos con ascendencia indígena), en Córdoba, San Luis, La Rioja, Formosa y Corrientes.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/92890-29500-2007-10-12.html>

Otra actividad que puede plantearse de forma asociada es (en otra clase, o al menos en otro momento) establecer vínculos entre este artículo y alguna expresión artística.

Por ejemplo, León Gieco grabó el disco "Mensajes del alma" en 1992 en el que se encuentra su canción "cinco siglos igual". De acuerdo al grupo de alumnas/os existen versiones cantadas con/por Mercedes Sosa o la versión del power trío argentino ANIMAL.

Aquí la letra.

Cinco siglos igual

Letra y música: León Gieco

Soledad sobre ruinas,
sangre en el trigo
rojo y amarillo,
manantial del veneno
escudo heridas,
cinco siglos igual.

Libertad sin galope,
banderas rotas
soberbia y mentiras,
medallas de oro y plata
contra esperanza,
cinco siglos igual.

En esta parte de la tierra la historia se cayó
...como se caen las piedras
aun las que tocan el cielo
o están cerca del sol
o están cerca del sol.
Desamor desencuentro,
perdón y olvido
cuerpo con mineral,
pueblos trabajadores
infancias pobres,
cinco siglos igual.
Lealtad sobre tumbas,
piedra sagrada
Dios no alcanzó a llorar,
sueño largo del mal
hijos de nadie, cinco siglos igual.
Muerte contra la vida,
gloria de un pueblo desaparecido
es comienzo, es final
leyenda perdida,

cinco siglos igual.
En esta parte de la tierra
la historia se cayó
como se caen las piedras
aun las que tocan el cielo
o están cerca del sol
o están cerca del sol.
Es tinieblas con flores,
revoluciones
y aunque muchos no están,
nunca nadie pensó besarte los pies,
cinco siglos igual.

Sobre la escucha y lectura pueden tomarse algunos fragmentos para reflexionar en forma de asamblea. De la misma forma se pueden buscar nexos entre la lectura del artículo anterior y fragmentos de la canción.